

***Te llama Dios al Bautismo.***

***Hoy escogemos unas palabras de Anselmo obispo cristiano que vivió entre los años 1033 al 1109. Leamos sus palabras que hablan de Dios llamándonos al bautismo.***

***Te deseo, Dios mío y busco tu rostro***

Deja un momento tus ocupaciones habituales, contempla tu pequeñez, entra un instante en ti mismo, apartándote del tumulto de tus pensamientos. Arroja lejos de ti las preocupaciones agobiantes y aparta de ti las inquietudes que te oprimen. Reposa en Dios un momento, descansa siquiera un momento en él.

**Entra en lo más profundo de tu alma, aparta de ti todo, excepto Dios y lo que puede ayudarte a alcanzarlo; cierra la puerta de tu habitación y búscalo *en el silencio*.** Di con todas tus fuerzas, di al Señor: «Busco tu rostro; *tu rostro busco, Señor.*»

Y ahora, **Señor y Dios mío, enséñame dónde y cómo tengo que buscarte, dónde y cómo te encontraré.**

Señor, tú eres mi Dios, tú eres mi Señor y nunca te he visto. **Tú me creaste y me redimiste, tú me has dado todos los bienes que poseo, y aún no te conozco. He sido creado para verte, y todavía no he podido alcanzar el fin para el cual fui creado.**

**Míranos, Señor, escúchanos, ilumínanos, muéstrate a nosotros. Llena a plenitud nuestros deseos y seremos felices; sin ti todo es aburrimiento y tristeza.** Ten piedad de nuestros trabajos y de los esfuerzos que hacemos por llegar hasta ti, ya que **sin ti nada podemos.**

Enseñame a buscarte, muéstrame tu rostro, porque si tú no me lo enseñas no puedo buscarte. No puedo encontrarte si tú no te haces presente. **Te buscaré deseándote, te desearé buscándote; amándote te encontraré, encontrándote te amaré.**